

VARIACIÓN DISCURSIVA EN EL HABLA URBANA DE LOS JÓVENES TUNJANOS. UN ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO

DIANA CAROLINA GRANADOS ROBLES

Candidata a Doctora Lenguaje y Cultura UPTC

Magister en Pedagogía USTA

Especialista en Necesidades de Aprendizaje: Lectura, escritura y matemáticas UPTC

Licenciada en Psicopedagogía con Énfasis en Asesoría Educativa UPTC.

Actualmente Tutora del programa Todos a Aprender del Ministerio de Educación Nacional.

Grupo de investigación: Estudios del Lenguaje y la Educación, UTP categoría A1

INEM Carlos Arturo Torres

diana.granados@inemtunja.edu.co

Artículo de Investigación

RESUMEN

Este escrito hace parte de los objetivos de la investigación denominada Variación discursiva en el habla urbana juvenil de las regiones Caribe (Valledupar y Barranquilla) y Andina (Tunja y Pereira) de Colombia, busca una aproximación descriptiva de la variación discursiva en comunidades de habla juvenil urbana de la región andina, específicamente de los jóvenes habitantes de Tunja. El alcance investigativo se hace desde la perspectiva sociolingüística, que estudia cómo influye la sociedad en el lenguaje, incluyendo las normas, las expectativas y el tejido cultural de interacción de los hablantes.

El estudio de la variación discursiva involucra el análisis que, permite comprender cómo los hablantes utilizan las

unidades léxicas en su entorno o contexto que en gran medida determina la diversidad de significados con varias interpretaciones que son producto de la dinámica de una sociedad y su cultura. Colombia se organiza en cinco regiones culturales (andina, caribe, pacífica, orinoquense y amazónica) que se conforman de diferentes departamentos con un amplio despliegue de costumbres y prácticas culturales en donde la lengua, el habla y el lenguaje, se ven influenciados por la variedad de expresiones y rasgos fonéticos propios, que representan visiones de mundo y formas de pensar distintas. Por tanto, explicar y contrastar cómo el hablante utiliza la lengua, bajo una mirada sociocultural favorece a determinar que el sujeto no solo es construido históricamente, sino que también lo es a través de sus prácticas y actos comunicativos. Los jóvenes tunjanos utili-

zan formas de comunicación que apropián de los medios de comunicación, de su contexto, pero también de la intersección entre el lenguaje y la cultura. En la ciudad de Tunja, el lenguaje juvenil es híbrido, ya que sus estudiantes proceden de lugares diferentes en muchos de los casos, sus formas de expresión se activan bajo una identidad y una rebeldía propia de la edad, pero que enmarcan, también, una cohesión social que mantiene lo diferente como contrario.

Palabras clave. Cultura, lingüística, identidad.

ABSTRACT

This paper is part of the objectives of the research called Discursive variation in youth urban speech in the Caribbean (Valledupar and Barranquilla) and Andean (Tunja and Pereira) regions of Colombia, seeking a descriptive approach to the discursive variation in youth speech communities. of the Andean region, specifically of the young inhabitants of Tunja. The research scope is done from the sociolinguistic perspective, which studies how society influences language, including norms, expectations and the cultural fabric of interaction of speakers.

The study of discursive variation involves the analysis that allows us to understand how speakers use lexical units in their environment or context, which largely determines the diversity of meanings with various interpretations that are the product of the dynamics of a society and its culture. Colombia is organized into five cultural regions (Andean, Caribbean, Pacific, Orinoco and Amazon) that are made up of different departments with a wide use of customs and cultural practices where language,

speech and language are influenced by the variety of expressions and phonetic features, which represent world views and different ways of thinking. Therefore, explaining and contrasting how the speaker uses the language, under a sociocultural perspective, favors determining that the subject is not only historically constructed, but also through their practices and communicative acts. Young people from Tunja use forms of communication that they appropriate from the media, from their context, but also from the intersection between the language and culture. In the city of Tunja, youth language is hybrid since its students come from places in many different cases, their forms of expression are activated under an identity and a rebellion typical of their age, but which also frames a cohesion society that maintains what is different as the opposite.

Key Words. Culture, language, identity.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación surge del interés por descubrir la evolución de la lengua desde sus diversificaciones, particularmente la variación que se expresa en un país como Colombia, diverso dialectológicamente. Por tanto, tiene como objetivo principal descubrir los marcadores sociolingüísticos en los jóvenes tunjanos.

A continuación se presentará un recorrido por las categorías investigativas para la construcción del marco teórico así: sociolingüística y sociolingüística variacionista. En seguida, se dará un acercamiento hacia los dialectos, interdialectos y el habla juvenil, para llegar a los avances investigativos de cuatro marcadores sociolingüísticos: bueno, eh, ya, y sí. Asimismo, se presentará un estudio de la aparición del marcador

“bueno” con las siguientes funciones: de apertura de conversación, de conformidad y como concluyente en el acto enunciativo.

SOCIOLINGÜÍSTICA

La sociolingüística es importante dentro de estos estudios, ya que facilita este análisis coviéndolo con factores sociales a partir de los cuales los hablantes establecen sus actos de habla. Esta evolución permite al sujeto emitir actos de enunciación válidos con los cuales desarrolla su discurso que a su vez tienen una función en él mismo. A lo anterior, se suma un comportamiento que hace que el hablante se muestre como un ser social que interactúa y que está en una constante comprensión del mundo desde su propia identidad, tal como sostiene Halliday (1978):

La lengua es un canal principal por el que se transmiten modelos de vida, por el que se aprende a actuar como miembro de una sociedad dentro y a través de los diversos grupos sociales, la familia, el vecindario, y así sucesivamente y adopta su cultura, sus modelos de pensar y de actuar, sus creencias y sus valores (p.18).

Lo anterior, muestra cómo el sujeto se configura a través de la lengua y cómo de allí llega a transformarla, permitiendo darle un sentido que va a ser identificado por su comunidad, dado que, “habla y lengua siempre se producen en un contexto” (Halliday, 1978, p.23). Este contexto puede ser: cultural, situacional o verbal. En Colombia, ubicándonos en los acercamientos a esta investigación y utilizando la propuesta de división dialectal del español del país, según Montes (2004), en el superdialecto andino, más exactamente en el andino oriental,

se manejan léxicos regionales cuyas palabras los identifican como boyacenses. Un caso puede ser el pronombre «sumercé», el cual es utilizado por sus hablantes como una forma de cortesía, respeto y confianza con el interlocutor. Estudiar todo tipo de variación, se hace importante, ya que ayuda a realizar una difusión cultural, favorece el crecimiento de la lengua y con ello a la comprensión de esta. La preservación cultural e histórica genera en el hablante una interpretación de los actos de habla, dándoles a los mismos, no solo un significado social, sino también un significado referencial.

Por otro lado, la lengua sufre modificaciones constantes de acuerdo con situaciones específicas de sus hablantes, de allí se desprenden actitudes y conductas que generan ambientes sociales y que, por tanto, originan en los mismos niveles de integración. Muchas de estas modificaciones son cuestionadas por otros hablantes, como lenguajes que no corresponden al «lenguaje bien hablado» es decir, al lenguaje estándar. Lo anterior, hace referencia a una manera única, y con ello, correcta de hablar, desconociendo así otras formas válidas de comunicación. Por tanto, entender cómo en el acto comunicativo, el hablante adecúa cada palabra dentro de una situación comunicativa permite comprender el conocimiento de su dialecto, y con ello, todas esas diferencias encontradas que generan motivos de investigación y, que, a su vez permiten contrastar no solo tales diferencias, sino también dan un sentido en las mismas.

Asimismo, cada vez que emitimos un acto de habla, buscamos no solamente comunicar, sino reflexionar, interrogar, inquirir, comprender y significar. Es

por ello que, la variación léxica vista como una realidad, utilizada en todas las comunidades de habla colombianas, se convierte en un sinnúmero de formas lingüísticas válidas que no solo representa un dialecto, sino a su vez constituye las formas de vivir y las estructuras de la lengua con las cuales el ser humano se apropia de sus discursos. Entiéndase comunidad de habla como algo “heterogéneo” que difiere de la región en la que se encuentre el hablante. Por lo tanto, contribuye a la identificación social, al reconocimiento comunitario y, finalmente, a la construcción identitaria a través de las mediaciones culturales.

Las variaciones discursivas son el motivo de constantes investigaciones. Estas están involucradas no solo con un conjunto de palabras que conforman la lengua, sino que, a su vez, implican el análisis para establecer cómo el hablante utiliza cada unidad léxica dentro de una mirada contextual. El contexto ocasiona en gran medida una diversidad de significados con varias interpretaciones que son producto de una cultura y de una sociedad. Es por lo anterior, que desarrollar una investigación sobre la variación discursiva entre en comunidades de habla de los jóvenes tunjanos es importante, ya que Colombia al ser un país pluridiverso presenta en cada departamento un sinnúmero de costumbres, culturas y prácticas diferentes en donde el lenguaje, la lengua y el habla, se ven afectados con una gran variedad de expresiones y rasgos fonéticos propios de cada región, que representan visiones de mundo y formas de pensar distintas. Efectivamente, explicar y contrastar cómo el hablante utiliza la lengua, bajo una mirada sociocultural favorece a determinar que el sujeto no solo es construido históricamente, sino que también es cimentado a través de

sus prácticas y, además, de sus actos comunicativos.

Finalmente, la bondad o calidad de la investigación podría valorarse por el proceso creativo derivado del “juego del lenguaje” que permite la comunicación a partir de un contexto situado, es decir, que gira entorno con temas sociales y se convierten en prácticas discursivas nuevas.

SOCIOLINGÜÍSTICA VARIACIONISTA

La sociolingüística variacionista nace de constantes interrogantes que se planteaban los estudios quienes a través de investigaciones acerca de la lengua dentro de una metodología cuantitativa evidenciaban las variantes que surgen a partir de las actitudes de sus hablantes:

[...] algunos autores habían llamado la atención acerca de la existencia de variantes que fluctúan en el interior de la lengua. A la observación pionera del alemán Schuchardt a finales del siglo XIX, de que la pronunciación de los individuos no está exenta de variación, seguirá, unas décadas más tarde, la afirmación rotunda de Sapir (1921:147), según la cual: “everyone knows that language is variable.” (Blas-Arroyo, 2004, p. 31)

A causa de lo mencionado, la lengua actúa de forma diferente según las comunidades de habla. Esto obedece a la integración existente entre el lenguaje y la cultura. Cada región utiliza unos recursos lingüísticos procedentes de su contexto. Los hablantes hacen uso de este desde un proceso mental donde la inferencia se relaciona con el lenguaje a partir del lugar donde esté situado el individuo. Para entender las variables

sociolingüísticas se debe tener en cuenta según Blas-Arroyo (2004) que obedecen a “la covariación entre fenómenos lingüísticos y factores sociales” (p.135).

La variación sociolingüística se encuentra en tres tipos así:

Clases de variables sociolingüísticas en función de los tipos de variación afectados y las actitudes lingüísticas que despiertan

Variable sociolingüística	Variación sociodialectal	Variación estilística	Actitudes
Indicadores			
Marcadores			
Estereotipos	(+)		
(+)			
(+)	(-)		
(+)			
(-)	(-)		
(-)			
(+)			

Fuente: (Blas-Arrollo, 2004, p. 137)

Para entender mejor esta clasificación es necesario tener en cuenta lo siguiente: en primera medida, los indicadores, hacen referencia a la covariación que tiene en cuenta “rasgos como la procedencia étnica, generacional, sociocultural, etc., de los hablantes. Sin embargo –y éste es su segundo y fundamental rasgo definitorio– no presentan variación situacional o estilística” (p.137). En el caso de los marcadores, estos caracterizan a las comunidades de habla y se componen de factores sociales y estilísticos. Para el caso de este artículo se tendrá en cuenta ese tipo de variable sociolingüística. Finalmente, en cuanto a los estereotipos son reconocidos por sus comunidades de habla y, además, son característicos de grupos sociales marginados.

Dialectos

En ocasiones, se utiliza la palabra dialecto para referirse a las variantes que puede tener una misma lengua, ya sea

geográfica o regionalmente y, que es compartida por una comunidad. Sin embargo, existen autores como Penny (2004) quien rechaza la noción de dialecto «como una entidad discreta o delimitante» (p. 30), ya que la lengua no puede considerarse como algo que carece de límites, pues, no existe un dialecto, sino infinito número de estos, que dependen de factores sociales (dialecto social) los cuales permiten «demarcar un dialecto social de otro» o que se distinguen entre el habla de clases sociales, grupos de edad, sexo, niveles de instrucción (sociolecto).

Para Ghío y Fernández (2008) un dialecto es definido «por lo que una persona habla (habitualmente), y está determinado por quién es esa persona, es decir, por su lugar regional o social de origen o de adopción, o por ambos» (p. 39). Cada hablante dispone de un conjunto de posibilidades para escoger su repertorio léxico dependiendo

de su contexto sociolingüístico. Por otro lado, el paso de la dialectología a la sociolingüística ha sido fundamental ya que, para la primera, el objeto de estudio era lo rural, mientras que con Lavob se dio paso también a lo urbano. Lo anterior, condujo a observar la variación mediante la clase o lugar en una posición social y según su «escala de estilos» que se refiere a la incorporación entre el habla propia y ajena “de acuerdo con la situación social en la que interactúa”.

Interdialectos

Los Interdialectos consisten en una «homogenización lingüística» que se forman de a partir de un hablante que crea una variedad de comunicación para dirigirse a otro hablante con diferentes variedades de la lengua. Para Penny (2004) los interdialectismos «son variantes que surgen bajo condiciones de contacto dialectal y que no pertenecen a ninguna de las variedades que han contribuido a la mezcla» (p. 77). Estas variantes no son solamente fonológicas, sino a su vez pueden ser morfológicas o sintácticas.

Habla juvenil

El lenguaje juvenil se vale de dos tipos de variaciones, la social y la situacional. Herrero (2002) lo define como “un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes, producidas de forma oral (o por escrito, como reflejo de lo oral), en situaciones coloquiales informales” (p.68). Por tanto, la variable «edad» en sociolingüística representa una parte importante dentro de la variación lingüística que se compone de una forma idiomática que se estudia cada vez más. El lenguaje juvenil, entonces, no es una

lengua aparte pues si bien en muchas ocasiones se considera como «marginal» demuestra que no tiene una corta supervivencia, sino que se posiciona cada vez más rápido en las comunidades de habla:

El grupo social que habla esta variedad es considerado como marginal en dos sentidos: en primer lugar, porque la juventud no representa ningún factor de poder en la sociedad debido a su estado social, es decir, es legalmente menor de edad y económicamente dependiente, además hoy en día frecuentemente sin empleo; en segundo lugar, porque el lenguaje juvenil se considera como de muy corta supervivencia, es decir, los elementos característicos de tal jerga cambian muy rápidamente (Zimmermann, 1996, p. 477).

El lenguaje juvenil que empieza a tomar valor a partir de las contraculturas se manifiesta en un principio como un antilenguaje que, representa sus valores y su rebelión contra las formas impuestas de un lenguaje estándar, este sirve de identidad y de creación de palabras nuevas que se convirtieron en códigos discretos con los que ellos se comunicaban en la tranquilidad de ser desconocidos por el adulto:

La juventud marginal, en su deseo de modificar el lenguaje de la sociedad establecida, crea un antilenguaje provisto de especial expresividad a base de viejas palabras a las que cambia de sentido, a veces radicalmente. (...) pero, con frecuencia el joven necesita en su discurso referirse a conceptos muy comunes pertenecientes a campos semánticos muy concretos. En dicho caso la subcultura juvenil, además de a sus propias metáforas y extensiones de significado, acude a palabras y expresiones ya exis-

tentes, procedentes de sociolectos con un código distinto al suyo, lo que le proporcionan un cierto aire exótico (Rodríguez, 2002, p.96).

El habla juvenil depende del lugar de donde viene y donde habita cada joven. Ellos muestran su propia identidad a partir del lenguaje y lo hacen para diferenciarse de otros grupos. Por tanto, aunque no tiene una amplia competencia léxica si desempeña un cambio lingüístico de total relevancia.

METODOLOGIA

La presente investigación parte de un enfoque mixto el cual "puede ser comprendido como "(...) un proceso que recolecta, analiza y vierte datos cuantitativos y cualitativos, en un mismo estudio" (Tashakkori y Teddlie, 2003, citado en Barrantes, 2014, p.100). Asimismo, se vale de la sociolingüística variacionista que busca observar el comportamiento del lenguaje bajo una mirada social. Para esto se tomaron cuatro corpus levantados en la ciudad de Tunja, bajo la dirección del Doctor Donald Fredy Calderón Noguera. Cada uno de ellos cuenta con mínimo 45 minutos de grabación que sigue la metodología del Proyecto Para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América, PRESEEA. Estos se encuentran bajo entrevistas semiestructuradas. El total de corpus tomados son: dos hombres y dos mujeres, con nivel de instrucción bajo y medio.

AVANCES INVESTIGATIVOS

En cuanto a los jóvenes tunjanos se puede evidenciar el uso de marcadores sociolingüísticos característicos de esta comunidad de habla. Los marcadores crean identidad en sus hablantes y a su vez

permiten los procesos inferenciales en el acto comunicativo, de ahí su importancia. Asimismo, son polifuncionales ya que se valen de la gramática, la sociolingüística y la pragmática-discursiva.

En cuanto al marcador sociolingüístico «bueno» se aprecia su aparición al inicio de la conversación. Véase el siguiente ejemplo:

E: bueno Rocío eh ¿podrías contarnos una historia acerca de tu infancia?

I: de mi infancia pues eh yo vivía con mis padres con mis papás y no pues me la pasaba jugando con mis amigos en la vereda yo pues yo soy de Macanal y pues si hace ya como cerca diez a once años he estado aquí en Tunja pues cuestión de trabajo pero pues si mi infancia fue muy bonita jugaba con mis amiguitos en por allá en la vereda en la escuela y pues si me parece muy chévere.

Asimismo, se puede evidenciar que concluye el acto enunciativo.

E: eh Rafa y usted digamos si usted hubiese pues tenido la oportunidad o el gusto ¿a usted qué le hubiese gustado estudiar?

I: me gustaría de pronto haber sido veterinario pues porque me gusta mucho los comportamientos animales nos enseñan muchas cosas a nosotros a los humanos y que siempre a veces es bueno uno saber o sea me parece que los animales tienen tantas cosas ocultas y que qué bueno sería uno toas <todas> esas cosas de pronto patologías.

En el caso de conformidad, el marcador sociolingüístico «bueno» se presenta de la siguiente manera en los corpus analizados:

E: bueno y allá en la experiencia del campo en la vida del campo que es lo que más recuerda así que le allá emocionado que lo que más le gustó de estar allá

I: pues lo que más me gusto de estar en el campo es la liberta <libertad> el aire puro que se respira.

E: Si

I: y la libertad que tiene uno porque allá no va a cumplir como hoy en día que le toca cumplir el horario que toca que toca tiene que llegar a tal hora allá uno sí qué pena molestarlos porque de todas maneras toca por las razones laborales pero bueno yo le <estaba> comentando de lo que me hace nacer del campo lo que me hace recordar mucho que es chévere por es la libertad y allá para uno estar bien tiene que estar de suerte de buenas si de suerte es de que uno cuando saque la cosecha se la den a uno a buenos precios.

Este marcador sociolingüístico “ya” cumple una función de continuación del acto enunciativo. Veamos el siguiente ejemplo:

E: Rafa usted fuera el alcalde de Tunja ¿usted qué haría para mejorar esta ciudad?

I: ¿qué haría? de pronto como gestionar más cosas culturales abrir de pronto más parque para los niños de pronto no parques porque pues aquí parques en muchos lados ¿sí? pero de pronto un parque parques de atracciones para los niños para que la gente salga en familia y compartan los fines de semana porque pues aquí los paseos son o sea los fines de semana así recreativos es ir y sacar un canasto y sentarse en un po-

trero ahí a comer y los niños con una pelota y ya yo creo que aquí le hace falta algo como como unas atracciones como como de pronto lo que hacen en Bogotá los parques como el Salitre y y por ese lado para los niños y para la familia ¿sí? / y por el lado de la de la gente pues que de pronto está estudiando o no tuvo la oportunidad de estudiar pues otras cosas como más didácticas ¿sí? Como decir Maloka pero pues no de pronto con las dimensiones de Maloka sino sino pues partir con algo más pequeño para la ciudad pero sí con cosas así de pronto rutinas de cine para para la gente que le gusta el cine y cosas así culturales como un poco más o sea como centrarse más el alcalde en esas cosas y no centrarse tanto en robar dinero.

En cuanto al marcador sociolingüístico “sí” aparece en los corpus PRESEEA acompañado de los marcadores “bueno”, “ya” y “sí”. A continuación se presenta el siguiente ejemplo:

E. bueno me dices que ya llevas casi once años viviendo acá en Tunja ¿qué tantos cambios ha sufrido ha tenido la ciudad?

I. ah pues la ciudad sí ha tenido harto cambios por ejemplo cuando yo llegué casi no habían muchos supermercados y pues ahorita ya hay hartos supermercados y pues si a la ciudad <ciudad> ha cambiado arto se han construido casas los barrios y pues si oritica <ahorita> uno ya mira uno puede pasiar <pasear> ya más más chévere uno ya ve más cosas ya ve uno construcciones grandes unos edificios grandes hay construidos pero pero sí ha cambiado harto y para bien.

En este último ejemplo se evidencia el uso de los marcadores sociolingüísticos

mencionados en funciones de apertura, cierre y continuidad del acto enunciativo.

CONCLUSIONES

Se evidencia su carácter polifuncional de los marcadores sociolingüísticos dentro del discurso, ya que inicia el diálogo, y concluye el acto enunciativo, expresa conformidad, marca el cambio de tema, y en ocasiones, autocorriges. De la misma manera, la lengua, en este estudio, se ha transformado a través un carácter cultural y lingüístico, pues enmarca verdaderos actos de identidad de los hablantes. Ubicar estos aspectos en el aula permite tanto a docentes como a estudiantes a generar procesos de interpretación del acto enunciativo a través del componente gramatical sino del sociopragmático. Lo anterior, partiendo que la interpretación es un proceso cognitivo en que todo ser humano se encuentra expuesto. Por otro lado, es importante resaltar la muestra de hombres y mujeres elegidos para este estudio, ya que a partir de su contexto se encuentran vestigios lingüísticos propios de su discurso coloquial. Los marcado-

res sociolingüísticos de los hablantes entrevistados no distan de sexo entre lo masculino o femenino, es decir, se puede argumentar que los hablantes suelen emplear marcadores lingüísticos casuales que responden a su condición social. Es posible decir que, los marcadores empleados sí están relacionados a factores como el nivel de instrucción, pues están condicionados al conocimiento educativo, ya que arrojan incorrecciones pragmáticas de la lengua. Se puede apreciar, o al menos inferir el lugar de donde provienen los hablantes y la edad, pues se asocian a su elaboración discursiva. Asimismo, por su capacidad argumentativa y narrativa, se puede evidenciar su nivel económico y educativo, que continúa sin divergir entre los géneros entrevistados.

En el campo académico, esta aproximación investigativa aporta una categorización de los marcadores sociolingüísticos en los actos comunicativos de los hablantes tunjanos, lo cual permite también, que se reflexione acerca de la oralidad y la pragmática de la lengua en cualquier contexto.

REFERENCIAS

- Blas Arroyo, J. L. (2004). Sociolingüística del español, Madrid: Cátedra.
- Ghío, E y Fernández, M. (2008) Lingüística sistémico funcional. Universidad nacional del litoral.
- Halliday, M. (2001). El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. Editorial Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Rodríguez, F. (2002). El lenguaje de los jóvenes.
- Montes, J. (1982). El español de Colombia. Propuesta de clasificación dialectal. The-saurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, XXXVII (1), 23-92. Recuperado

de https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/37/TH_37_001_023_0.pdf

Penny, R. (2004). *Variación y cambio del español*. Editorial Gredos. España.

Zimmermann, K. (1996). El lenguaje hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica. ISBN 3-89354-559-X págs. 475-514.